

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

ANO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Jueves 24 de Julio de 1884.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 453.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro m-
tuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico
D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

MADAME ANTOINE,

Especialista en operaciones de la boca y colocacion de dentaduras de todos sistemas conocidos. Limpieza parcial de la dentadura, 6 reales: general, 12: dientes y muelas, desde 16 reales: empastes, extracciones y orificaciones, á precios convencionales.

FONDA GRAN EUROPA
SOMORROSTRO, 8.
Consulta, gratis.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—Santa Cristina, virgen y mártir.

Nació Santa Cristina en la ciudad de Tiro de la provincia de Toscana, de muy ilustre sangre. Desde niña se aficionó á la fé de Cristo, contra la voluntad de su padre, que siendo gentil y ministro del emperador Diocleciano, procuró con todas sus fuerzas apartar á su hija de aquella creencia. Mas no pudo hacer mella en aquel pecho sagrado y fuerte: antes bien la Santa niña, tomando los ídolos de oro y plata de su padre, los hizo pedazos y los repartió á los pobres. Irritado su padre la dió de bofetadas y golpes, y la mandó desnudar y azotar en su presencia á ciertos criados, y ellos lo hicieron hasta quedar cansados y sin fuerzas. No contento con esta crueldad, otro dia hizo rasgar sus carnes con garfios de hierro, con tanta violencia, que no solo corrian arroyos de sangre del cuerpo de la Santa doncella, sino tambien algunos pedazos de sus carnes caian en el suelo, y ella con admirable fortaleza y constancia se bajó, y tomando los pedazos de sus delicadas carnes, se las ofreció á su padre, diciendo: «Toma, cruel tirano, come de la carne que engendraste.» Finalmente, despues de haber padecido innumerables tormentos por la fé de Cristo, fué atada á un madero y asaeteada, y con este martirio voló su alma al cielo el dia 24 de Julio de 300, á los diez años de su edad. Su sagrado cuerpo se venera en Palermo de Sicilia, de cuya ciudad es compañera esta Santa niña.

LA CAMPANA DEL ROSARIO.

Conclusion?

Cuando se ausenta el dia y en pos de sí deja el crepúsculo, en esa hora en que ya no vislumbra el sol la vista, y aun no se

entorpece la oscuridad, suena en un pueblo una campana. Pertenece á una capilla, y su toque sonoro y claro llama cada dia, hace siglos, á concurrir al rosario, ese himno popular á la Virgen, simbolizado en una corona de rosas de las que canta el devoto y poético pueblo.

¿Dónde está nuestro padre Domingo?

Sus hijos llorosos le van á buscar;
Y le hallaron en el paraíso
Cogiendo las rosas del santo rosal.

Han pasado por el pueblo tiempos calamitosos y tiempos felices, y la campana, sin alterarse ni modificar su sonido, ha seguido llamando inalterablemente cada noche á la oracion.

Han entrado en el pueblo enemigos y conquistadores; han imperado contrarios del culto, ha visto á muchos de sus compañeros enmudecer, y á otros, bajados de sus altos puestos y convertidos en monedas de poco valor; pero nada la ha arredrado, ni la ha hecho desmayar, y cada noche ha vuelto con santa constancia á levantar su voz y reunir á los fieles.

El oír su llamada querida es ya un hábito de mi corazón, cuyas angustias tantas veces ha calmado, á punto de equilibrar en mi recuerdo las dulzuras del consuelo con las amarguras de la angustia; y si llegase á faltar su elocuente voz, dejaria para ím como para otros muchos moradores del pueblo un vacío en el alma, como lo dejaria la muerte de una persona querida.

No siempre han expresado para mi aquellos sonidos lo mismo, sino en cada situacion de mi vida han dicho una cosa diferente, aunque todas análogas.

¿Cuántas veces pensativa, al ver desaparecer la luz del dia, y aguardando la que encienden los hombres, formando un dia ficticio, sin rocío, sin árboles y sin cantos de pájaros, frío y eventual como todo lo que es artificial, he oído á la campana, con melodia y consuelo á la vez, recapacitando y resistiendo las pasadas emociones que me ha causado.

Cuando la oía de niña, es decir, en aquella edad en la que estarse quieta es una sujecion, y el moverse una necesidad; en aquella época decia la campana con la misma voz grave que usaba mi maestra; ¡Venid á rezar, venid á rezar!

—Ya van, pensaba entonces, las buenas

viejecitas á rezar el rosario.—Esto pensaba, porque siempre que me habia llevado allí mi ama, habia visto á una anciana pobre, tan aseada, tan devota, tan serena, que se habia captado mis infantiles simpatías por ese temprano instinto que lleva á los niños á presentir, más bien que á discernir, lo bueno y lo malo.

Algunos años despues, cuando adornaba mi cabeza y entretenia mis pensamientos con flores, y cuando deshojaba una margarita profetisa, diciendo una voz al arrancar la hoja, ¿Vendrá... ¿Vendrá tarde... ¿No vendrá?... oía á la campana que entonces decia: ¡Ven acá, ven acá! Y ya concebía yo que aquella llamada que me hacia latir el corazón prometía más estable dicha que otra alguna. Tan cierto es que la felicidad es triste, porque le es adherente el presentimiento de su inestabilidad.

«Si, la felicidad es cosa grave; quiere corazon de bronce en que lentamente gravarse. La alegría le retrae al arrojarles flores, y su sonrisa está más cercana del llanto que de la risa. Entonces no sabia definir, ni menos formular con voces lo que sentía, y mi corazón, cual éco, repetía las de los poetas que á él llegaban.»

Poco despues fuí feliz... ¡como á pocos es dado el serlo! Rodeada de todos los objetos de los más santos amores, oía con delicia la campana que entonces me decia: ¡Dá gracias á Dios, dá gracias á Dios!... Y yo se las daba, porque siempre respondía mi corazón á su llamada.

Pero en breve se realizaron los presentimientos que, cual invisibles é impalpables olas, consigo traen la felicidad.

Llegó un dia, negro como la noche, angustioso como la duda, triste como una despedida, en el que en lugar de objetos de mi cariño, me vi rodeada de sepulturas; ¡estaba sola y desesperada!

Entonces.... cuando el sol se llevaba tras sí la alegría de mi corazón.... sonaba dulce y consoladora la campana, y me decia: ¡No estas sola, no; no estás sola! Y al oírlo, el grito se hacia lamento, y el sollozo suspiro. Recordaba á la buena y paciente anciana, que seguía concurriendo al Rosario en la capilla, y repetía alusion á ella esta estrofa de una composicion de Mr. Balmore, titulada *La Mendiga*:

»Tu, á quien compadecen, y que yo en-

vidio, pobre transeunte de nuestras aldeas!.... ¡Tú que no esperas de los mortales ni tu felicidad ni tu desgracia y cuya última esperanza se halla al pié del altar! ¡Dame tus canosos cabellos, tu lento y penoso andar y tu memoria absorta, que está inerte como tus pasos!»

Cuando sobre mi cayeron las desgracias, se encarneció la suerte, y se cebó la cruel ingratitud; cuando la realidad no tenía aliado; ni la esperanza promesas; cuando en la lucha sucumbía mi ánimo, tu pura y consoladora voz me decia: ¡Aquí hay amparo, aquí hay consuelo!—y yo te creía.

Persuadióme la amistad á ausentarme de mi patria para aliviar mis males y distraer mi mente; pero mi dolor lo llevé conmigo, y cuando lloraba por mi país, mi sol, mis amigos y mis altares, oía la suave y lejana voz de la campana de mi pueblo, que me decia: ¡Vuelve acá, vuelve acá! y yo le contestaba: ¡Voy!

Cuando embarcada y entregada la fragil embarcacion al furor de las olas y del viento, se echaba ya de un lado, ya de otro, como un enfermo en un parexismo de ardiente fiebre, temiendo yo que se rindiese por faltarle las fuerzas para seguir luchando; cuando el viento gemía entre las jarcias sus lugubres quejas; cuando las olas asaltaban la nave y se retiraban para volver con mas fuerza, al través de su funebre y aterrador, cerraba mis ojos y mis oídos, buscando mi mente un ancora de salvacion y de esperanza; entonces oía la campana que me decia: ¡Vuelve acá, vuelve acá! ¡Aquí hay calma, aquí hay seguridad!... ¡Si, dulce y serena campana, tu me prometías doble puesto seguro!... y yo recordaba á la anciana por Diosera, que sin alejarse nunca de ti, tan sosegada hacia la peregrinacion mortal.

Volví á mi pueblo, y me apresuré á acudir á la llamada que de tan lejos habia oído.

Allí estaba la anciana agobiada por los años, pero siempre puntual y fiel. Yo sollozaba, y vi que tambien ella estaba llorando. Las lágrimas atraen entre sí á los que las vierten; me acerqué á ella, y como el amor es la causa más general y plausible del llanto, le pregunté si habia perdido á alguna persona querida.—Sí; he perdido á mi santo bienhechor, me contestó y vengo á rogar á Dios por él. Hagolo que haceis vos, repuse; lloro, ruego por mi padre, que era

— 965 —

—Nos vamos—dijo D. Abundo—al casti-
llo de...

—¡Bien pensado!—contestó el sastre;—allí es-
tarán ustedes como en el paraíso.

—¿Y aquí no hay miedo?—preguntó don
Abundo.

—Diré á usted, señor Cura,—contestó el sas-
tre:—aquí en rigor no deben venir: estamos, gra-
cias á Dios, muy fuera de camino; á lo más al-
guna correría, que Dios no permita; pero en to-
do caso hay tiempo. Hemos de tener algunas no-
ticias de los desgraciados pueblos por donde tie-
nen que pasar, y entonces veremos.

Acordaron descansar allí un poco, y como era
hora de comer:

—Señores,—dijo el sastre, me harán ustedes
el favor de honrar mi escasa mesa sin cumpli-
mientos, á la buena de Dios: tendrán ustedes un
plato de buena cara.

Perpétua dijo que traía alguna cosa para tomar
un refrigerio y despues de pocos cumplimientos

do más de lo que yo quisiera, y luego á tomar un
bocado.

—Con condicion de que no perdamos tiempo
—dijo D. Abundo,—pues no vamos viajando por
diversion.

—Recibióronlos en casa del sastre con los bra-
zos abiertos. Tuvieron en verlos un gran placer,
porque les traían á la memoria una buena accion,
y por eso dice aquí nuestro anónimo, «haz bien
á cuantos puedas, y encontrarás con frecuencia
caras que te causen alegría.»

Inés al abrazar á la buena mujer, prorumpió
en un copioso llanto, y respondía entre sollozos
á lo que le preguntaban acerca de Lucía la mu-
jer y el marido.

—Mejor está que nosotros,—dijo D. Abundo:
—está en Milan fuera de peligro, y lejos de estas
 inquietudes.

—¿Conque el señor Cura y todos ustedes van
huyendo?—dijo el sastre.

—Cierto,—contestaron á una amo y criada.

—Les tengo lástima,—añadió el sastre.

— 964 —

— 961 —

jeciones, empezó á charlar largo y tendido. Ya
la tomaba con el duque de Nevers, que pudiendo
estarse en Francia y vivir allí como un príncipe
con comodidad y sosiego, queria ser duque de
Mantua contra viento y marea; ya con el Empe-
rador, porque debía tener el juicio que les faltaba
á los otros, y dejar correr el agua hácia abajo
sin tantos puntillos, pues por fin y postre, siem-
pre seria emperador, fuese Juan ó Pedro duque
de Mantua.

Contra quien sobre todo estaba á matar era
con el Gobernador general, porque debiendo ha-
ber hecho todo lo posible para alejar del país
aquel azote, él mismo lo traía solo por gusto de
hacer la guerra.

—Seria bien hecho—decia—que esos señores
estuviesen aquí para ver y probar lo que pasa.
¡Qué cuenta tienen que dar á Dios! Pero entre
tanto lo pagan los que no tienen la culpa.

—Deje usted á esas gentes,—decia Perpétua,
—que no son las que han de venir á ayudarnos...
Estas, perdóneme usted, son sus continuas canti-

tambien mi bienhechor; ¿quién era el vuestro?

La anciana alzó sus apagados ojos al altar y.... ¡nombró á mi padre!

¡Aquella campana nos habia llamado á ambas á cumplir tan santo deber!

Gracias, gracias, mi benéfica amiga; gracias por los consuelos con que tu pura y santa voz ha llenado mi vida! Sigue, sigue exparciendo esos sonidos, á los que Dios dotó de tanto poder y de tanta atraccion, que á nadie son extraños, y á pocos dejan de ser simpáticos, como lo es el consuelo, como lo es la hermandad, como lo es la llamada al bien. No temas de ser oida, que yo te he oido muchos cientos de leguas con el oido del corazon. Tu recuerdo ha sido para mí como una sonrisa, ya placentera, ya melancólica, y que siempre me recordaba á Dios. ¡Recordad á Dios, recordad á Dios! esto mismo digiste á las pasadas generaciones; esto mismo dirás á las venideras, porque tu voz es imperecedera y tus consuelos son eternos. ¡Oh! que no llegue nunca á destronarte una mano profana y sacrilega, pues tu santa mision es la de llamar y reunir á la grey, no para conspirar, divertirse, negociar ni desvanecerse, sino para orar: santo deber que puede hallar indiferentes, pero que no se concibe que halle contrarios.

¡Campana piadosa, reclamo de la Iglesia de Cristo, voz de la confederacion cristiana, único poder que no de palabra sino de hecho nos haces, no iguales sino mas que iguales, esto es hermanos!... No dejes, no, de convocar las ovejas al redil; no te retraiga la fria atmósfera que en el día aquí te circunda puesto que existen innumerables corazones ardientes y profundo amor al culto de que ma parte al proclamarlo, les sirve de distintivo, de dicha, de virtud, de lauro, de galardón y de magnífica é incontestable denominacion que es la de... ¡fieles!

¡Madre! ¡Madre! Amonéstalos por la voz de tus campanas á perseverar en serlo y dínos tantas veces ¡Hijos! ¡Hijos! hasta que te respondamos todos: ¡Madre!

Fernan Caballero.

LA VERDAD.

SANTANDER 24 DE JULIO DE 1884.

DESINFECTANTES.

Conclusion.

El cloruro de cal del comercio es un desinfectante muy usado y quizá el más conocido por la generalidad. La accion desinfectante de esta sal es debida á la cantidad de gas cloro que desprende y por consiguiente la buena calidad del cloruro depende de la mayor ó menor cantidad de cloro que tenga. El cloruro suele tener la cuarta parte de su peso de cloro, es decir, un kilogramo de cloruro suele tener 250 gramos de cloro, y esto es lo que conviene tener presente cuando se trata de su accion desinfectante. El cloro tiene una gran afinidad con el hidrógeno, como este cuerpo se encuentra en las combinaciones que se producen en la

descomposicion pútrida, el cloro se apodera de él, deshaciendo la combinacion de esa manera y destruyendo los miasmas. El cloro tiene la propiedad de blanquear y decolorar los tejidos y de esta propiedad se suele hacer uso en el lavado de ropas. Las fumigaciones de cloro deben hacerse empleando el cloruro de cal, pues es la sustancia productora de cloro que más ventajas reúne, por no molestar el olor de cloro ni provocar una fuerte tos, como sucede cuando queda en libertad una regular cantidad de cloro, y su transporte y empleo es más cómodo que el manejo de ácidos. Por consiguiente, el mejor modo, á la par que económico, para desinfectar, especialmente las letrinas, es poner en una vasija unos tres ó cuatro litros de agua, un trozo de cloruro reducido á polvo, se remueve un poco, dejándolo así un rato, y se notará un olor débil de cloro, arrojándolo, pasado un poco de tiempo por la cañería, con lo cual se hace la desinfeccion del retrete y la cañería con suma sencillez.

El permanganato de potasa se disuelve en 15 partes de agua y no debe emplearse sino disuelto en agua destilada y al abrigo del aire. Para emplearle como desinfectante ha de estar disuelto en dosis muy débiles (de 1 á 10 por 1.000), teniendo presente que es muy cáustico, destruye la materia orgánica, se decolora, pues tiene un hermoso color violeta, y esta decoloracion revela y mide la cantidad de materia orgánica destruida. Mancha de rojo oscuro las ropas y la piel, y si bien altera los tejidos, es fácil quitar las manchas de la piel lavándose con una disolucion de ácido clorhídrico compuesta de uno de ácido por 100 de agua. Tiene además el inconveniente de ser algo caro; y como de empleo poco comun y habiendo otras sustancias, de que ya hemos hablado, que reúnen mejores condiciones y mas fáciles para adquirirlas, no hablaremos más de esta sal.

Digimos en un artículo anterior que el ácido fénico no es tan grande desinfectante como muchos creen, si bien, descartando esas exageraciones, podemos decir que es buen desinfectante. Es muy frecuente juzgar del poder de un desinfectante por el olor que desprende; y respecto al ácido fénico debemos decir que para que sea un desinfectante eficaz deben emplearse disoluciones algo fuertes de ácido. No hay que olvidar que este ácido es venenoso. Se han hecho numerosos experimentos acerca de las propiedades de este ácido y de todas resulta que es buen desinfectante, pero no tanto como se creia. Mr. Dougall dice que en disoluciones poco concentradas la accion desinfectante del ácido fénico es pasajera y que no destruye definitivamente la vitalidad, la actividad de los gérmenes, que siendo muy volátil el ácido fénico, en cuanto se evapora vuelve el virus á ser activo. Es pues preciso no contar demasiado con las cantidades aun bastante fuertes de ácido fénico para destruir los gérmenes. El modo de emplear este ácido es encargar las disoluciones algo fuertes en una farmacia y regar las habitaciones ó humedecer bastante una cantidad

de serrin, segun sea la habitacion que se que se quiera desinfectar, con la disolucion estender el serrin por la habitacion, y removerlo antes de barrer. Hay otro modo más eficaz de proceder, y es colocar sobre una placa de hierro enrojada cristales de ácido fénico, pero este medio necesita mucha cantidad de ácido cristalizado. pues segun algunos autores, no seria la cantidad necesaria menor de un kilogramo para fumigar una habitacion que tuviese un volumen de 50 metros cúbicos.

Otra materia que dicen tiene alguna propiedad desinfectante es el jugo de hojas de nogal, pero no se han hecho experiencias serias que hagan colocar este jugo entre los desinfectantes de eficacia reconocida.

Podria aumentarse esta lista con gran número de agentes cuyo valor neutralizante es todavía demasiado incierto para que merezcan la atencion de nuestros lectores. Hemos procurado reunir en estos breves y mal pergeñados artículos algunas noticias acerca de las sustancias que más comun y eficaz empleo tienen para la desinfeccion, llamándoles la atencion acerca de las propiedades más salientes y de las desventajas que cada sustancia tiene. Nuestro objeto ha sido llamar la atencion de nuestros benévolo lectores para si llega el desgraciado caso de que sea necesario el uso de la desinfeccion sepan á qué atenerse y hacer uso de aquellos procedimientos que los merezcan mayor seguridad de buen éxito. Este ha sido y no otro el objeto que nos hemos propuesto al dar cabida en nuestras columnas á estos artículos sobre los desinfectantes.

TELEGRAMAS.

Marsella 22 (8'45 m.)—Registradas treinta defunciones del cólera en las doce últimas horas, de las cuales veintidos ocurrieron en la ciudad y ocho en el hospital Pharo.

El Petit Marsellais dice haber ocurrido ayer en Tolon cuarenta y tres del cólera y el vice-cónsul treinta y siete, segun telegrafé anoche.—Ruiz Gomez.

Noticias

Acordiendo á los deseos manifestados por los católicos valencianos respecto á elevar plegarias al Altísimo en demanda de su proteccion soberana, el señor Arzobispo ha dispuesto que por los señores sacerdotes se reze en el sacrificio de la misa la colecta Pro quaquumque necessitate.

La sociedad de Sextetos, dirigida por el distinguido artista Sr. Arche, dará hoy un concierto en el Casino del Sardinero á las seis y media de la tarde.

El programa de el mismo es el siguiente:

- Primera parte**
- 1.º Paragraphe III, Overtura.—Suppé.
 - 2.º Serenata Veneciana.—Michelli.
 - 3.º Fantasia sobre motivos de la ópera Moisés.—Rossini.
- Segunda parte**
- 1.º Regente, Gavota.—Mercadante.
 - 2.º Nocturno para flauta con acompaña-

miento de piano por los Sres. Gonzalez y Enguita.—Doppler.

3.º Elfen reigen, suite de walse, Gungl.

El doctor Caamaño, tan pronto como sid elegido presidente de la república Ecuador; se ha apresurado á poner en conocimiento del Sr. Taviel de Andrade está dispuesto, como primer magistrado su país, á que se lleve á cabo la confederacion Ibero-Americana, añadiendo que, fuese necesario realizar un acto oficial union con las demás naciones interesadas, dispuesta está á ejecutarlo.

Dice un periódico que las compañías ferro carriles han concedido la rebaja de 50 por 100 en el transporte de los objetos máquinas y demás efectos destinados á exposicion nacional fabril y manufacturera que por iniciativa de la sociedad Fomento de las Artes, se celebrará en Madrid en los meses de Setiembre y Octubre próximos.

La ria de Bilbao va quedando completamente desierta. Dias pasados habia solo vapores cargando, uno limpiando sus fondos y dos descargando carbon. Seis barcos donde á veces suelen contarse doscientos

Un periódico de Montevideo dice que dia 2 de Junio fué muerto por un rayo el señor D. José de Urdumpilleta, conocido bano.

El Hermandino de Mondoñedo se ocupó hoy de un grave asunto acerca del cual llama la atencion de la direccion general de Sanidad. Se refiere á la lepra que parece se ha desarrollado en aquella localidad.

Desde el 14 al 20 de Julio del corriente se han inscrito en el registro civil de esta ciudad 32 nacimientos y 35 defunciones.

Dicen de Tolon, que la visita hecha á aquella ciudad por los ministros, ha sido poco agradecida por el vecindario en primer lugar por haber sido muy corta, y en segundo, porque los ministros no dedicaron casi ningun tiempo á enterarse de las grandes necesidades del vecindario. Caridad republicana.

Hoy podemos dar los siguientes tristes detalles acerca de la horrible catástrofe de Zumaya.

Próximamente á la una y media de la tarde se sintió en la ria una detonacion horrible que al principio pudo creerse fuera de la cantera de las obras del puente; pero á las voces de socorro y clamoreo de la gente, todos corrieron hácia el muelle, presentándose á la vista un espectáculo aterrador.

El vapor Ontom (antes Guriezo), por un descuido del maquinista, habia sufrido la voladura de la caldera, quedando completamente destruido y arrojados á bastante distancia tres de los cinco tripulantes. Les sorprendió el siniestro en el momento de hallarse comiendo.

El cuadro era horrible! El muchacho de cámara, Julian Zabala, quedó muerto en el acto, y en gravísimo estado José Manuel Zabala, Pedro Anilibia, Francisco N., maquinista, y el capitán D. Domingo Luis Jayo; de estos cuatro, á las pocas horas, fallecieron los tres primeros; total de los cinco tripulantes, cuatro muertos y el capitán Jayo grave.

nelas que para nada vienen al caso. Lo que á mí me incomoda...

—¿Qué es?

Perpétua que en aquel trecho de camino habia ido recorriendo en su memoria el zafarrancho que hizo tan aprisa en su casa, comenzó á quejarse de haber olvidado una cosa, de haber colocado mal otra, de haber dejado un rastro que podia servir de guía á los ladrones, de haber...

—¡Bueno!—dijo Abundo tranquilo ya lo suficiente respecto de su vida para poder pensar en la hacienda.—¡Bueno! ¡Bien lo has hecho! ¿Donde diablos tenias la cabeza?

—¿Cómo?—exclamó Perpétua parándose un momento, y poniéndose en jarras todo lo que se lo permitia el cuévano.—¿cómo? ¡Ahora vendreis á reconvenirme, cuando erais vos el que no cesaba de romperme la cabeza, en lugar de ayudarme! Mas cuidado he tenido con las cosas de casa que con las mias. No hubo quien me diese una mano: he hecho más de lo que podia. Si alguna cosa ha salido mal, no tengo la culpa.

Interrumpia Inés estos dimes y diretes, entrando tambien ella á hablar de sus penas, y no sentia tanto el trabajo y los perjuicios como el ver desvanecida la esperanza de volver á abrazar á su hija, siendo aquel justamente el otoño en que debian verse, pues no era de creer que doña ráxedes se aventurase á ir en aquellas circunstancias á pasar el otoño en su casa de campo, cuando más bien la hubiera abandonado, si se hubiese hallado en ella; como hacia todo el mundo.

Excitaba todavía más los tristes pensamientos de Inés, y hacia más penoso su deseo la vista de aquellos lugares. Habiendo salido de la campiña, caminaban ya por el camino real, el mismo por donde la buena mujer trajo por tan poco tiempo á su casa á Lucía, despues de haber permanecido algunos dias en la del sastre; y estando ya á la vista del pueblo, dijo:

—Será regular que vayamos á saludar á esas buenas gentes.

—Y tambien á descansar un poco,—añadió Perpétua.—porque esta canasta ya me va pesan-

por una y otra parte, acordaron que se juntase todo, y que comiesen en compañía.

Los niños ya se habian puesto con gran fiesta al lado de Inés su conocida antigua. A la mayorcita, que ya se acordarán nuestros lectores que fué la que llevó aquel regalito á María la viuda, mandó el sastre que subiese al desvan y trajese unas castañas escogidas que habia en un rincon, y las pusiese á tostar.

—Y tú,—dijo á uno de los chicos,—véte al huerto, dále una sacudida al albaricoque para que caigan unos cuantos, y tráetelos aquí; pero cuenta con que no se disminuyan en el camino; y tú,—dijo al otro,—súbete á la higuera, y tráete unos cuantos higos de los más maduros, que á fe que entramos sabeis bien el oficio.

Y él se fué al barrilito del puro, y la mujer por un mantel limpio. Sacó Perpétua sus provisiones se puso la mesa, un plato de pedernal, y una servilleta en el puesto de distincion para D. Abundo con su cubierto de plata que Perpétua traia en el cuévano: se trajo la comida; se sentaron todos, y

Todas las autoridades y el vecindario en masa han rivalizado en la asistencia de los heridos, mereciendo especial mención el joven médico D. Ricardo Villamor, que se presentó á su compañero el médico titular de Zumaya, compartiendo con él tan doloroso y duro trabajo, pues empezando la cura en el mismo momento no pudo terminarse hasta las diez de la noche, y esto gracias á la ayuda de los compañeros D. Pedro Diaz, de Cestona; D. Eleuterio Vidayre, de Zaranz, y D. Arturo Aguirre, de Guetaria, que, llamados por propio, se presentaron en Zumaya antes de las dos horas del siniestro que ha causado una impresion muy dolorosa.

En la mañana de ayer tomó posesion del beneficio de maestro de ceremonias de esta catedral D. Eduardo Rodrigo, á quien damos la enhorabuena.

Ha sido contratada para tocar en las corridas de toros la banda del regimiento de Búrgos.

Ha sido nombrado administrador de Contribuciones y Rentas de la provincia de San Sebastian, D. Agustin Martin y Martin.

Tambien ha sido nombrado oficial primero de la intervencion de Hacienda de esta provincia, D. Arturo Valgañon.

D. Fernando del Castillo, auxiliar de esta intervencion, ha sido trasladado á la de Búrgos.

La direccion general de Beneficencia telegrafió ayer á este gobierno de provincia lo siguiente:

«En Madrid y todas las provincias de España se disfruta completa salud.

Las noticias recibidas de Francia son las siguientes:

En Marsella, desde las ocho de la noche de ayer, hasta igual hora de hoy, han ocurrido 57 defunciones producidas por el cólera, de estas 39 en la ciudad, 14 en el hospital Pharo y 4 en los arrabales. En Tolon en el mismo espacio de tiempo, han ocurrido 32 defunciones de la misma enfermedad.

En Arles han ocurrido 8 defunciones. En Certe la salud es buena. De Nimes no hay noticias.»

Debiendo procederse á la reparacion del piso del puente de madera sobre el rio Deba en Unquera perteneciente á la carretera de la estacion de Torrelavega á Oviedo, quedará interrumpido el tránsito público por el citado puente desde el dia 28 del corriente mes durante las horas comprendidas entre las ocho de la mañana y las tres de la tarde hasta la terminacion de las obras que se traten de ejecutar.

Los oficiales del *Gravina*, que perecieron en el naufragio de este buque, son el alférez de navío D. Manuel Dalon y el guardia marina D. José María Vazquez y Perez de Vargas.

El concierto verificado el martes en el Casino del Sardinero, proporcionó una merecida ovacion á los profesores dirigidos por la hábil batuta del Sr. Arche, particularmente á los señores Gonzalez que en el duo de flautas sobre motivos de *Rigoletto* alcanzaron ruidosos aplausos viéndose obligados á repetir la fantasía.

Bien, Sr. Arche: con programas tan escogidos y tan bien ejecutados como el del martes, se gana honra y provecho.

A la hora de cerrar nuestro número no se ha recibido el telegrama sobre cotizacion oficial.

Del terrible choque ocurrido entre el vapor *Gijon* que salió el dia 20 de este puerto y otro vapor inglés segun se cree, no hemos podido adquirir pormenores á pesar de haberlos buscado donde suponíamos que se nos podrian comunicar.

Diremos únicamente de este terrible siniestro que, segun nuestras noticias, solo se salvaron 56 personas, que fueron recogidas por el vapor *Santo Domingo*, de la casa Trasatlántica.

Como esta lamentabilísima desgracia tiene profundamente impresionados á muchos habitantes de esta ciudad, comunicaremos los pormenores que se nos den del citado siniestro con la prudencia que es consiguiente en estos casos.

¡Ojalá que solo buenas noticias pudiéramos dar; pero desgraciadamente no será así, á juzgar por los rumores que circulan.

CHOQUE DE LOS VAPORES
«GIJON Y RAPKAN.»

Sobre el siniestro del vapor *Gijon* que salió de Santander el dia 20 y de la *Coruña* el 21 á las tres de la tarde, han recibido sus consignatarios el siguiente telegrama que nos facilitan despues de escrito el suelto anterior:

«(Coruña 23 2 tarde).—A causa densísima niebla nuestro correo *Gijon* chocó con vapor inglés *Rapkan* á ocho leguas Coruña

yéndose ambos á pique habiendo recogido el vapor *Santo Domingo*, uno de los tres botes salva-vidas que fueron oportunamente botados al agua por el *Gijon*, y en que se embarcaron pasaje y tripulacion de ambos barcos. Número de personas recogidas por *Santo Domingo*, cincuenta y seis; los otros dos salva-vidas que *Santo Domingo* buscó sin encontrar, se suponen recogidos por otros vapores; sin embargo de lo cual la compañía ha dispuesto salgan embarcaciones en su busca.»

Por noticias fidedignas sabemos tambien que el *Gijon* llevaba sesenta pasajeros embarcados en Santander, cincuenta y seis en Coruña y setenta tripulantes; total 186 personas.

PROVINCIAS.	CEREALES Y LEGUMBRES.			HARINAS.			GANADOS.			CAJIDOS.											
	Trigo.	Fanega.	Arroba.	1.ª	2.ª	3.ª	Alubias.	Garbanzos.	Alubias.	Fanega.	Arroba.	Patatas.	Bueyes.	Añojos.	Vacas.	Carmeros.	Ovejas.	Corderos.	Vino blanco.	Vino tinto.	Aguar-diente.
ÁVILA.....	35 á 36	83 á 130	53 á 54	21	14	21	23	14	21	12	5	1200	750	900	120	80	35	»	»	»	»
ÁREVALO.....	38 á 39	»	»	23	»	»	18	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
BURGOS.....	36 á 38	»	»	27	16	26	21	16	26	34	5 1/2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
ARANDA.....	35	»	»	22	15	»	22	15	»	33	4 1/2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
BRIVIESCA.....	36 á 38	»	»	22	15	»	22	15	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
GUMIEL DE IZANT.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
LEMA.....	34 á 36	»	»	24	15	»	23	15	»	34	4	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
MIRANDA.....	35 á 36	»	»	30	16	»	22	16	»	»	5	1200	»	900	»	»	»	»	»	»	»
PAMPLIEGA.....	37	»	»	21	15	»	20	15	»	29	5 1/2 á 9	»	»	»	100	60	»	»	»	»	»
ROA.....	34 á 35	»	»	24	17	»	23	17	»	28	6 á 10	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
LOGRONO.....	37 á 38	»	»	27	16	»	23	16	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
CALAHORRA.....	38 á 39	»	»	27	16	»	23	16	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
PALENCIA.....	37 1/2	»	»	25	16	»	19	16	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
AGUILAR.....	36 á 37	»	»	26	16	»	24	16	»	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
DUENAS.....	37 1/2	»	»	26	16	»	21	16	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
HERRERA RIO PISUEGA.....	38	»	»	25	16	»	22	16	»	30	4 1/2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
SALAMANCA.....	37 á 38	»	»	22	16	»	20	16	»	26	6	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
ALBA DE TORMES.....	35 á 36	»	»	21	14	»	20	14	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
PEÑANDA.....	35 á 36	»	»	24	14	»	20	14	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
VALLADOLID.....	38 á 38 1/2	»	»	24	14	»	20	14	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
CARRION DE LOS CONDÉS.....	37 1/2	»	»	21	14	»	19	14	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
NAVA DEL REY.....	37 á 38	»	»	24	16	»	19	16	»	28	6	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
MEDINA DEL CAMPO.....	38 á 38	»	»	24	15	»	18	15	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
POZADIZ.....	37	»	»	25	15	»	21	15	»	28	5 1/2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
RIOSCO.....	37	»	»	23	16	»	20	16	»	32	5 1/2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
TORDESILLAS.....	37	»	»	23	16	»	20	16	»	27	5	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»

Movimiento de buques

ENTRADOS.

Vapor Beatriz, 430 ts., c. Santaulari, de Liverpool con 2 cajas sombreros á D. José Peña, 41 bultos ferretería y 80 cajas tocino á D. V. Gonzalez; y otros efectos para varios.

Id. Bayonés, 75 ts., c. Lendi, de Bayona con 24 cajas quincalla, 13 cajas drogas y 1 fardo tejidos á D. N. Rodrigo; y otros efectos para varios.

Id. inglés Cyfarllija, 750 ts., c. Newton, de S. Nazaire en lastre.

Id. francés, Boucean, 789 ts., c. Guerif de Burdeos en lastre.

DESPACHADOS.

Vapor Santoña, 36 ts., c. Herio, de Santoña con varios efectos.

Quechemarin Paquete, 43 ts., c. Seneris, para Gijon con varios efectos.

Quechemarin Santo Domingo, 31 ts. capitán Jardon para Luarca con varios efectos.

CORTE GEOMÉTRICO

Procedimiento empleado en esta casa, la más acreditada por la perfeccion, solidez y comodidad de sus calzados. Aunque solo se emplean materiales de primera, los precios son relativamente módicos.

Garantizo comodidad á cualquiera que se calce en mi casa, por delicado que sea.

Especialidad en Brodequines, Impermeables, Botas de montar, Polainas, etc.

TALLER DE MIERES
SAN FRANCISCO, 28, SANTANDER.

ALMACEN DE F. PEÑIL.
9—Becedo—9

En este establecimiento se expenden vinos tintos, blancos y generosos y se GARANTIZA AL COMPRADOR la buena calidad de los que lleve.

MUELLE, 35, SANTANDER.
Jacob y Josef Kohn de Viena.
FABRICANTES
de muebles de madera curvada.

Gran surtido en sillas, mecedoras, sofás, sillones, taburetes, etc.: todo de madera curvada.

Rebaja extraordinaria de precios.

Primero y único depósito directo de los mismos fabricantes,
MUELLE, 35, SANTANDER

CARBON MINERAL.

En la calle de Daoiz y Velarde, número 25, acaba de abrirse un nuevo almacen donde se vende de Gijon, superior, más barato que en los demás almacenes y recibaño, servido á domicilio, habiendo reducido los precios de los antes anunciados al público.

Los pedidos pueden hacerse tambien, calle de Lope de Vega, número 9, portería, Cuesta del Hospital, número 10 D. Faustino Arnaiz y estanco de la calle Cuesta de la Atalaya.

FERNANDEZ Y GUTIERREZ.
2—Carbajal—2

Almacen de yeso, cal hidráulica y demás materiales de construccion.

Tabla de Francia en todos gruesos y anchos.

Fajos para cielo-rasos.

Merced á su fábrica movida á vapor, pueden servir el yeso con toda prontitud y economía.

Su buen servicio les permite tener la cal hidráulica siempre reciente.

En este almacen pueden verse las magníficas losetas á mármol y Portland de la acreditada fábrica de Bilbao de D. Simon Paul

SE VENDE UN PIANO DE COLA
DE PALO SANTO.
En esta imprenta informarán.

AFINADOR DE PIANOS
Y ARMONIUMS.
San José, 10, 3.

Imprnota Católica, Puente, 16.

(De La Fidelity Castellana del dia 15 del corriente.)

